

# RELEVO EN LA DIRECCIÓN DE CYAD

**EN APEGO A LA LABOR INFORMATIVA QUE DEBE** realizar nuestra publicación, *Espacio Diseño* reproduce aquí los discursos principales pronunciados durante la ceremonia de relevo de la Dirección de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Unidad Xochimilco.

La ceremonia, que tuvo lugar el 16 de marzo de 2015, en la Sala del Consejo Académico del Edificio Central, estuvo presidida por el maestro Norberto Manjarrez Álvarez, secretario general de la Universidad Autónoma Metropolitana, en representación del doctor Salvador Vega y León, rector general de la UAM, lo mismo que por la doctora Patricia Emilia Alfaro Moctezuma, rectora de la Unidad Xochimilco, y los restantes directores divisionales, entre otros funcionarios y distinguidos invitados.



# JAIME FRANCISCO IRIGOYEN CASTILLO

Director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño  
durante el periodo 2011-2015.

**APROVECHARÉ EL PEQUEÑÍSIMO RASGO DE TOLERANCIA Y** flexibilidad al que la posición en que hoy me encuentro faculta, para brincar un poquito los protocolos. Lo hago, sin embargo, con respeto a quienes presiden esta mesa; más adelante me referiré a ellos para agradecer los favores que han brindado a mi persona a través de la institución...

La Universidad pública en México, gradualmente ha ido incrementando su participación, tanto directa como indirectamente, en los procesos del desarrollo social. Al mismo tiempo se ha llegado a constituir en importante promotora de todo tipo de formas de conciencia crítica, a tal punto que (a su interior) si no se reconociera la relevancia de los problemas más importantes que aquejan a la comunidad, su misión y razón social se perdería; dejaría de tener sentido su carácter crítico y la naturaleza de su potencial de servicio también se perdería.

Con esta base, en un país de insuficiencias productivas y enorme déficit tecnológico, donde las relaciones comerciales dominantes se definen por su asimetría, y el desarrollo de la economía se mantiene estancada, la universidad pública se obliga a renovar votos.

◀ Mtra. María de Jesús Gómez Cruz,  
Directora de la División y Dr. Francisco  
Pérez Cortés, Secretario Académico

Mtro. Jaime F. Irigoyen Castillo ▶

Fotografías: Adrián Martínez,  
Daniela Pérez,  
Michelle González.



El compromiso con la comunidad es uno de los más importantes, pero habría que mantenerlo y reforzarlo con toda responsabilidad, tomando conciencia de lo que significa, por ejemplo, la desaceleración económica en el país en los últimos años, donde aparte de responder a la falta de solución a los problemas migratorios, debieran ponderarse y reconocerse también: la incertidumbre petrolera, la insuficiencia agroalimentaria; crisis en la industria de la construcción, la salud y la seguridad social; problemas financieros sin precedente, el desempleo a la alza y la inversión generalizada a la baja; la creciente demanda educativa, la reducción real de subsidios de recursos a las universidades públicas, y habría que resaltar la progresiva inseguridad sin precedentes... Realidades que van más allá de lo coyuntural para hacer de las condiciones productivas un verdadero problema, mismo que empeora si agregamos a esta perspectiva el acelerado deterioro ambiental que el país sufre.

Pero también la comunidad, cargada culturalmente de tradiciones, enfrenta un vertiginoso desarrollo de la ciencia y la tecnología (como bien se ha dicho con anterioridad), cuyo carácter exógeno incrementa las posibilidades de rezago y subordinación a importantes niveles de dependencia y desigualdad. Al mismo tiempo, en esa lógica, los riesgos de pérdida identitaria se elevan significativamente poniéndose en riesgo elementos básicos de cohesión social.

Por otro lado, con el nuevo papel reasignado a las artes, en integración franca con la ciencia y la tecnología (donde la informática y la telemática constituyen el factor que imprime al desarrollo de manera esencial su derrotero), las formas del conocimiento asociadas a los nuevos procesos productivos se obligan a profunda revisión. Se configuran novedosos campos de análisis donde disciplinas, teorías, convicciones y posturas revisan la base de sus paradigmas, buscando mejorar las condiciones productivas y muchas cosas más.

Todas ellas forman el contexto dentro del cual nuestra División hubo de realizar sus tareas. Pero, ante todo esto, se abre asimismo un enorme nicho de oportunidad respecto del papel que puede jugar la universidad pública y que obliga a reposicionar y valorar su inmenso potencial productivo.

Con base en sus normas, hoy nuestra institución renueva las pautas, directrices y expectativas en la División de Ciencias y Artes para el Diseño. Los cambios de gestión cierran y abren ciclos, llenando de oportunidades a las instituciones. Por lo que toca al cierre, puedo decir que la gestión que encabezé se llevó adelante reconociendo y preservando el significado y sentido de la acción colectiva y las formas del trabajo que los distintos sectores han consolidado a lo largo de 40 años de trabajo académico. Se preservó e hizo respetar el carácter público de la institución y siempre se mantuvo el compromiso que nuestra universidad tiene con la formación de profesionales interdisciplinarios capaces de entender críticamente la importancia del vínculo comunitario y el respeto por cualquier condición de género. Desde ahí, con base en la resolución de problemas socialmente relevantes, se instrumentaron y comprendieron

los procesos de adquisición del conocimiento, pero también las formas de investigación, preservación y difusión de la cultura, que se ejercieron tal y como se establece en nuestros postulados fundamentales.

Esto —estoy convencido—, de alguna manera ha contribuido a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y responsable, de tal manera que las formas del conocimiento y del saber hacer, como parte de la riqueza social, fueron puestas al servicio del desarrollo comunitario con el fin de mejorar el bienestar de la población.

**Fue un verdadero privilegio participar en las tareas de la más alta responsabilidad que la institución tuvo a bien encomendarme.** En la medida de lo posible se mantuvo el criterio de integrar la docencia y la investigación, en la perspectiva de difundir y preservar su significación cultural bajo las características y el ritmo que está imponiendo el desarrollo social vigente. Los binomios: teoría-práctica, realidad profesional y academia, orientaron el rumbo de la División en todo momento, con marcado énfasis en la observación de las condiciones ambientales y las aplicaciones tecnológicas. Asimismo, con el apoyo absoluto de los Departamentos y Carreras, por supuesto se obtuvieron logros muy significativos que contribuyen a la consolidación del papel que nuestra División juega en el contexto de la enseñanza superior en nuestro país. Los informes anuales dan cuenta de los frutos correspondientes.

Aprovecho, entonces, para agradecer profunda y reiteradamente el apoyo que todas las autoridades brindaron a la gestión y a mi persona. En primer término, al doctor Salvador Vega y León, quien en su carácter de Rector General apoyó a esta División de manera irrestricta en todas las actividades que tuvo a bien realizar; a la Secretaría General, encabezada por el maestro Norberto Manjarrez, a quien como privilegio tuve el gusto de conocer y servir también en los mismos fines que la institución nos exigía a todos nosotros.

Mtra. Silvia Oropeza, Ex Secretaria Académica





En la Unidad Xochimilco, a nuestra rectora, doctora Patricia Alfaro Moctezuma, quien también ha manifestado en todo momento esa condición de apoyo irrestricto para las actividades de nuestra División CyAD (y como en general a toda la institución). Al secretario de la Unidad, maestro Joaquín Jiménez (con quien tengo recuerdos afines, gracias a la figura de su señor padre, a quien he tenido siempre en muy alta estima), y quien asimismo tuvo a bien brindarnos esa condición de apoyo. En lo particular, a la maestra Silvia Ana María Oropeza, secretaria académica de la División, a quien hago un reconocimiento especial por la entrega y dedicación a las tareas, pues lo que se gestó no pudiera haberse realizado sin ella; muchas gracias por su participación. A los directores de las Divisiones: el maestro Jorge Alsina Valdés y Capote, de Ciencias Sociales y Humanidades, y al maestro Rafael Díaz García, de Ciencias Biológicas y de la Salud, muchas gracias; lo mismo que a sus correspondientes Secretarías Académicas, a los miembros del Colegio Aca-

démico, y los integrantes de los consejos Académico y Divisional, quienes me permitieron ser copartícipe de las acciones y buenas prácticas que tuvimos a bien llevar a cabo. Cosa que no pudiera haber sido de otra manera, pues son instancias que nos sancionan si en el camino alguien pudiera eventualmente equivocarse. A los Departamentos de la División, a la maestra María de Jesús Gómez Cruz (muchas gracias por el papel realizado con toda dignidad y entereza a lo largo de la gestión), al maestro Alfonso Machorro (mi jefe de Departamento, muchísimas gracias); al doctor Juan Manuel Oliveras y Alberú (muchísimas gracias por su apoyo) y al maestro Juan Ricardo Alarcón (quien me ha distinguido con su amistad y su disposición al trabajo todo el tiempo, y con quien tenemos también expectativas de poder desarrollar proyectos de manera conjunta en subsecuentes tareas). En particular, a la maestra Lucía Ibarra, mi esposa, y a mis hijos que tuvieron que hacer grandes virtudes para soportar las desatenciones a las que a veces el cargo obliga.

Mtro Rafael Díaz García, Mtro. Joaquín Jiménez Mercado, Mtro. Jaime F. Irigoyen Castillo, Dra. Patricia Alfaro Moctezuma, Mtra. María de Jesús Gómez Cruz, Mtro. Norberto Manjarrez Álvarez y Mtro. Jorge Alsina Valdés y Capote



Muchísimas gracias a todos ellos, y al personal de apoyo (mismo que le puso el adjetivo a la sustancia), y sin el cual las tareas tampoco habrían podido realizarse. En especial, a mi secretaria particular Estelita Cortés: muchísimas gracias por la devoción y la entereza institucional con la que ha llevado a cabo sus tareas y acciones. Al personal administrativo: Míriam Martínez Olguin, Edith Merino Rodríguez, Ariel Montiel, Alicia Morales, Elizabeth Montes de Oca, Dulce Audirac y Gloria Luisa Cruz. Por allá me apoyaron, muchísimo también, en las condiciones de gestión, y agradezco, a Ana María García, Lucio Castillo Barragán, Alma Lidia Pérez, María del Socorro Aquihuatl y Jaqueline Prieto. Como también a Suny Ramírez Figueroa, sin quien no habríamos podido realizar tareas muy particulares sobre una función importantísima en la institución. A Ana Julia Arroyo Urióstegui, al arquitecto Óscar Meza Quiroz, a Sandra Amelia Martí, a Jaime

Miguel Hernández, y a nuestros abogados, que en la delegación de funciones nos llevaron por el buen camino, siempre de la mano del marco legislativo para que nuestras actividades no perdieran rumbo y mantuvieran su sentido institucional. A los coordinadores de carrera y posgrado: maestra Azucena Mondragón, arquitecto Alejandro Reséndiz, doctor Alberto Pino, diseñador industrial Leonardo Adams, licenciado en Artes Visuales Eduardo Juárez, a la doctora María Isabel Arbesú, a la doctora Blanca Rebeca Ramírez, muchísimas gracias por ese apoyo y esa dedicación a la tarea tan importante que tuvieron a bien, realizar. Al maestro Carlos Mercado, al maestro Gerardo Kloss y a todos los Jefes de Área. También, de manera muy particular, a algunos que se fueron: a mi amigo Mario Larrondo, a mi amigo Martín Morales, a Manuel Álvarez Guerrero, al maestro Salvador Díaz Berrio y a Jorge Maldonado Quintero, que solamente se nos adelantaron un poquito.



Finalmente, quiero agregar lo siguiente: después de cuarenta años de servicio, **veo hacia el futuro de nuestra institución y confío en la solidez probada de un sistema de transmisión del saber del conocimiento**, el cual jugará su papel como mediación distributiva y de servicio, capaz de reinventarse permanentemente, siempre actual, lleno de identidad modular, innovador, adaptable y flexible, horizontal y democrático. Líder y vanguardia en la producción de conocimiento, buscando la suficiente y necesaria autonomía tecnológica, articulado a plenitud con la comunidad y las regiones; resolviendo problemas socialmente relevantes y conduciendo redes importantes de cooperación social desde su liderazgo académico; colaborando en la transformación general del sistema educativo y, lo más importante, formando profesionales autogestivos, creativos, críticos y responsables de la sociedad y del medio ambiente, capaces de interpretar y aplicar nuevos paradigmas para trabajar con eficacia y eficiencia bajo relaciones y condiciones sociales complejas, con un alto nivel de compromiso y calificación profesional tecnológica, preparados para vivir la sociedad del conocimiento y el mundo digital.

Con la convicción del deber cumplido, no me resta más que felicitar ampliamente a quien me sucede. Maestra María de Jesús Gómez Cruz, le deseo muchísima suerte... Y agradecer a la autoridades y a la comunidad universitaria en su conjunto el haberme concedido el privilegio de servirles.

¡Enhorabuena y hasta siempre!

Muchas gracias.



◀ Dr. Gerardo Kloss y Mtro. Eduardo Juárez

Mtra. María de Jesús Gómez Cruz  
y Mtro. José Luis Lee Nájera.  
Mtra. Sandra Amelia Martí y  
Mtra. María de Jesús Gómez Cruz ▶



# MARÍA DE JESÚS GÓMEZ CRUZ

Directora de la División Ciencias y Artes para el Diseño  
para el periodo 2015-2019.

**BUENAS TARDES A TODAS LAS PERSONAS QUE ESTÁN PRESENTES.** Agradezco su asistencia porque con ella dan brillo al desarrollo de un evento que sigue siendo importante para todos los que formamos parte de la comunidad de la División de Ciencias y Artes para el Diseño.

Especialmente, gracias a la presencia del maestro Norberto Manjarrez Álvarez (Secretario General de la UAM), doctora Patricia E. Alfaro Moctezuma (Rectora de Unidad), licenciado Guillermo Joaquín Jiménez Mercado (Secretario de Unidad), maestro Jorge Alsina Valdés y Capote (Director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades), maestro Rafael Díaz García (Director de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud); maestro Jaime Francisco Irigoyen... muchas gracias por estar.

La presencia de todos ustedes es para mí un signo de confianza y esperanza. Me hace sentir un poco más acompañada ante la tarea que debemos realizar.





Gracias, así también, a todos y cada uno de los compañeros académicos que participaron en este proceso de designación de Director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, y que lo hicieron con la claridad y seriedad necesaria para que, por sí solo, el proceso garantizara transparencia; transparencia de un resultado, cualquiera que este fuera. Estoy segura de que cada uno de los candidatos que participó en este proceso tenía las mejores intenciones para nuestra División. A ellos los felicito y me pongo a su disposición.

Para todos los que aquí nos acompañan, las gracias más sinceras por depositar en mí su confianza; por haberme conferido esta responsabilidad con su voto. Ambas circunstancias me obligan a hacer el mayor de mis esfuerzos para dar una respuesta a la altura de las expectativas que se han hecho manifiestas. Su distinción me honra y compromete.

Asumo y renuevo esa confianza en mí, si bien la comparto con todos ustedes porque la tarea que nos espera sigue siendo muy grande para una sola persona. Precisamente por eso los invito a dar vida juntos a una cultura de la confianza y de la responsabilidad en nuestra División CyAD. Me parece que la mayor confianza es, para empezar, la de la palabra empeñada y en este momento quiero que ustedes reciban esto de mi parte. Ello, además, en el entendido de que la desconfianza solamente nos seguirá confundiendo profesional y existencialmente.

Nadie tiene garantizado el éxito de lo que se propone y el inicio de cualquier actividad supone siempre un gran riesgo, estoy consciente de ello, tanto como todos, pero me parece que sin la fe y la confianza en la transformación que implica ese mismo riesgo, este jamás podría ser superado. Por tanto, tengo fe y confianza en lo que me he propuesto.

Esta es mi disposición. Asumo la responsabilidad y **me comprometo a trabajar con toda intensidad para alcanzar los propósitos que he expuesto en los diferentes momentos del proceso de designación.** Trataré de realizar el trabajo de dirección siendo además, y en lo posible, entrañablemente humana. Esa es mi disposición más profunda y sé que la primera batalla a ganar es la de constatar lo adelantado por la palabra, y que como desde este momento ustedes ya conocen tanto mi plataforma como mi sentir, que en ella se encarnan, en todo momento podrán reclamármela.

Dice el filósofo Miguel Ángel Martí que la palabra es la encargada de unir las orillas del yo y el tú, a favor de una causa que rebasa nuestras diferencias. Estoy consciente, sin embargo, de que si no logro alentar la voluntad y el corazón del otro, de nada servirá tratarlo con guante blanco.

Estos son mis propósitos: impulsar y dar vida a una cultura del encuentro, para contrarrestar todas aquellas realidades que nos separan o que nos han distanciado. Esto porque considero que la División CyAD se ha atomizado en lo personal y en lo profesional mucho más de lo aceptable. Es preciso, entonces, recuperar fuerzas



a través de ese reencuentro y soy la primera en querer convertirme en coordinadora y líder de un equipo humano que marche todo el tiempo en la misma dirección: un encuentro de voluntades, de trabajos y de esfuerzos que hoy se mantienen distantes, no obstante estar muy emparentados. Contra eso tendremos que luchar.

Como todos los propósitos, los míos son, por ahora, un tanto abstractos y difíciles de alcanzar. Son utópicos dirán algunos; son ingenuos, dirán otros más. No obstante, para mí esos propósitos son el faro hacia el que habré de dirigir el camino. Son los referentes a los que intentaré encaminar el barco, pues debajo de un faro, como sabemos, siempre habrá tierra firme que pisar.

Lo dije ya. La crisis que extramuros nos envuelve desde hace ya muchos años se ha convertido en un estado permanente y ha perdido con ello el carácter de ruptura, corte o renovación de oportunidades que tuvo en otro momento. Así, nos han arrebatado las expectativas de cambio y transformación que siempre esperábamos como consecuencia de una crisis. Hoy, tal crisis se ha vuelto estancamiento, inercia y monotonía a falta de esperanzas y de alternativas. Se nos quiere cancelar ni más ni menos que el futuro.

Por ello desde nuestras aulas, talleres y laboratorios será preciso revertir esta tendencia: renovando esfuerzos, conectando el trabajo solventando deficiencias actuales, mejorando rendimientos académicos e inyectando vida activa a cada rincón de nuestra División.

Mi visión será un visión de conjunto de los problemas y de sus soluciones. Por eso me comprometo a realizar un trabajo a favor de la conjunción, de la convivencia y del trabajo en común, para que la educación pública que queremos realizar recupere la fuerza del trabajo colectivo y ocupe el lugar que merece en la sociedad.

Mantengámonos por ello a cierta distancia de los modelos educativos que se nos ofrecen de otros lados para ser imitados: somos la Unidad Xochimilco y el sistema modular; aún, orgullosamente, y en muchos sentidos, modelo a seguir...

Por mi parte, asumo las funciones y responsabilidades que hoy corresponden a un trabajo de Dirección, entre las cuales entiendo como prioritario: mejorar el clima académico y el ambiente de trabajo, imprimiendo a cada una de nuestras acciones un tono humano, un trato humano. Contribuiré desde este lugar a que las cosas positivas sucedan dentro de la División. Habré de favorecer la convivencia, y me esforzaré por mejorar la implicación de nuestros académicos en los nuevos paradigmas de aprendizaje. Se trata de impedir el fracaso escolar en las aulas y centrar la atención en la calidad de la enseñanza; el aprendizaje de los alumnos debe ser nuestro motor, pues es así como podremos contribuir a la mejora de la educación en la División, motivando, apoyando y orientando colectivamente nuestro trabajo profesional. Estudiantes, docentes y personal administrativo tendrán que involucrarse.



Mis acciones irán encaminadas a mejorar la gestión y coordinación del trabajo de todos los sectores de la comunidad y a garantizar el cumplimiento de nuestra legislación universitaria. Me comprometo a reconocer y apoyar iniciativas y éxitos académicos, hasta donde nuestros recursos lo permitan. Esperaré con firmeza y seguridad los buenos resultados, al tiempo de que trataré de apoyar a aquellos académicos y proyectos cuyas expectativas beneficien al mayor número de personas posible dentro de nuestra comunidad.

Estas son mis apuestas:

- Adoptar y aplicar una visión de conjunto a la vida académica de la División, y fomentar un desarrollo orgánico y material del trabajo académico.
- Ofrecer un fondo común a las actividades académicas de cada Área y Departamento para hacer posible un desarrollo unificado.
- Restablecer la figura de la autoridad académica, a través de una ética de responsabilidades, lo mismo que de un sistema de responsabilidades.
- **Restablecer y renovar las relaciones de las tres funciones sustantivas de nuestra unidad (investigación, docencia y diseño curricular, y servicio).**
- En materia de docencia, ajustar el desarrollo de la función docente al nuevo paradigma de aprendizaje, sustituir gradualmente el paradigma de enseñanza tradicional, y convertir los procesos de aprendizaje del estudiante en el centro de la acción educativa.
- Limitar el carácter en extremo escolarizado de las currículas tanto en la Licenciatura como en los Posgrado, y encaminar gradualmente modelos educativos compatibles con el sistema modular (la educación basada en competencias, por ejemplo).





- En materia de investigación, convertir a esta en una actividad preponderante y otorgarle un carácter de elemento mediador entre las otras dos funciones sustantivas (docencia y servicio).
- Contribuir a la profesionalización de la figura del docente-investigador y asimismo elevar el nivel de productividad del trabajo investigativo en la División.
- Reforzar la estricta aplicación de los lineamientos para la presentación, aprobación y cancelación de los proyectos de investigación.
- Fomentar un desarrollo orgánico y matricial de los Departamentos.
- Elaborar, al terminar los primeros 100 días de esta nueva gestión, un documento diagnóstico en materia de docencia e investigación, programa por programa.
- En materia de Extensión Universitaria, elaborar un programa de desarrollo, tomando en cuenta las necesidades de cada plan de desarrollo de los Departamentos y Licenciaturas; todo ello a partir de restablecer las conexiones con el trabajo académico, para hacer posible entonces un desarrollo conjunto.
- Finalmente: conjuntar, hacer converger y tejer redes de relaciones en el seno de cada función sustantiva serán los procedimientos que habré de seguir para conservar, reconstruir y hacer emerger a todas y cada una de las actividades de la División de Ciencias y Artes para el Diseño.

Me detengo aquí porque, como se sabe, en ocasiones la indiferencia, la comodidad o el egoísmo pueden ser responsables de que se hable mucho y en realidad se diga tan poco; por mi parte, prefiero no caer en ese abismo.

Quiero, por último, dar las gracias (si me lo permiten) a mi esposo (Joaquín Meléndez Lira) y a mis hijos (Joaquín y Fátima) quienes están permanentemente presentes en mi vida. Así como a mis amigos (en especial a Angélica y José Luis), quienes siempre me acompañan en momentos tan importantes como este, que son asimismo un gran reconocimiento a mi trabajo.

Muchas gracias.

